

Mayo 2011

MINISTERIO A LOS MINISTROS Fr. Domingo Rodríguez Zambrana, S.T.

Sucede una vez al mes, el sábado por la mañana hasta el mediodía (y el siguiente mes, todo el sábado y toda la mañana del domingo). Vienen de lejos y de cerca, viajan dos horas o sólo dos minutos. Es el programa "Emaús: Plan de Formación para el Ministerio Laical Hispano", en Salt Lake City, Utah.

María Cruz, la directora del ministerio hispano en la diócesis, habla de los próximos eventos, tratando de que los 75 participantes se sienten en las mesas, en pequeños grupos. Ellos se han estado reuniendo desde hace un año, pero el programa es de tres años. María me dice con orgullo y en voz baja, mientras los participantes se alinean para iniciar la procesión a la capilla, para rezar Laudes: "Estos son nuestros futuros líderes aquí en Utah". El tiempo pasa demasiado rápido. En la sesión del 15 de mayo, tuvimos un intercambio de ideas sobre los estilos, actitudes, comportamientos y reacciones relacionadas con el ministerio pastoral. El tema central fue "Recomendaciones para el liderazgo guiadas por los valores del Evangelio". Después de que se presenta cada una de las ideas, hay tiempo para comentarios y preguntas. El grupo valida la exposición del presentador y al mismo tiempo él les advierte sobre los peligros y las tentaciones inherentes al liderazgo. "Tengan cuidado con los complejos de inferioridad que se esconden detrás de los títulos y las posiciones de autoridad", dice el presentador. El difícil tema del poder y la motivación, es presentado al grupo, recordándoles que puede ser una amenaza constante para crecer en la vida espiritual. El ministerio es servicio y el servicio es amor a Dios y la Iglesia. Simple? En realidad, no. Es bastante complejo, dada la naturaleza humana y sus limitaciones.

El final de la presentación se centra en la analogía del trovador. Su canción es atractiva e inspiradora, si está enamorado de la persona a quien le canta. Fracasa miserablemente cuando se cansa de amar. Así sucede con el ministro cuyo ministerio, no nace ni es vivido en el amor.

¡ESTE ES EL LUGAR! Fr. R B Williams, OP

Mientras volaba a Salt Lake City el 12 de mayo para predicar un retiro a los Ministros Eclesiales Laicos, pensé en esas famosas palabras de Brigham Young. Mi presentación fue parte del trabajo del Instituto Congar en la Diócesis de Salt Lake City. Al encontrarme con Susan Northway, directora del programa de capacitación, supe que estaba en buenas manos. Me quedé con mis hermanos Dominicos de la Provincia del Oeste, en el Centro Católico Universitario "Santa Catalina de Siena", en la Universidad de Utah. Ellos ofrecieron una bodadosa y fraternal bienvenida a este hermano de la Provincia del Sur (incluso pude celebrar y predicar una de las misas dominicales del centro). El viernes 13 (!), me reuní casi todo el día con Susan para planear el retiro. La planificación dio sus frutos, y al día siguiente, el retiro se desarrolló suavemente y se podía experimentar el poder de Dios. El sábado 14, Susan y yo fuimos a Park City, a una antigua Iglesia Católica de gran valor histórico, donde se llevó a cabo el retiro. Sería difícil encontrar un paisaje más espectacular que las montañas nevadas que rodean a este histórico pueblo minero, ahora convertido en un famoso centro para esquiar. El día comenzó con la oración de la mañana, muy bien preparada por Susan. El tema del retiro fue tomado de los materiales con los que la Orden de Predicadores (dominicos) se prepara para celebrar –en el 2011- el 800 aniversario de su fundación (1216 a 2016): "Todos los oímos hablar en nuestra propia lengua de las maravillas de Dios" (Hechos 2:11). Me inspiré en los "cuatro pilares" de la vida dominicana: la oración, el estudio, la comunidad y el servicio. Cada uno de esos "pilares" se presentó como una pregunta: ¿Cómo estoy rezando? ¿Cómo estoy aprendiendo? ¿Cómo puedo amar? ¿Cómo puedo servir? Cualquier persona que aspira a participar en el ministerio pastoral (incluso a nivel privado), puede darse cuenta de

que trabajar en la Iglesia es mucho más difícil si uno no ora, aprende, ama y, en consecuencia, no sirve. Pedimos a los participantes que recordaran la "historia" de estos pilares en su propia vida, para tomar conciencia de qué cosas pesan sobre nosotros y obstaculizan nuestra acción pastoral. Si queremos predicar en una iglesia tan diversa, y hacerlo en lenguas diversas, debemos ser conscientes de todo aquello que afecta nuestra predicación. El día concluyó con un breve rito en el que los participantes renovaron su compromiso bautismal. Me impresionó la calidad de los participantes y su compromiso de servicio a la comunidad eclesial, en tantos y tan distintos ministerios. Es evidente que todos están muy agradecidos por la labor del Instituto Congar en la Diócesis de Salt Lake City.

PROVINCIA DOMINICANA DEL SUR P. Luis R. Aguilar, OP

La semana pasada, el P. Wayne y yo, asistimos a la Asamblea Anual de los Dominicos del Sur de USA. Fué un momento de encuentro, discernimiento, estudio y oración. La Sra. Terry Escamillo, de la Diócesis de Beaumont, nos ayudó a reflexionar sobre la importancia de tomar muy en serio la administración del personal en las instituciones pastorales donde trabajamos. Nos dió mucho gusto compartir con alguien de una de las diócesis donde trabajamos y poder alimentarnos de su experiencia y conocimiento. También hubo sesiones de trabajo para los hermanos que hacen su ministerio con las comunidades Afro-Americanas y Latinas. Una vez más, el estar, orar y estudiar juntos, nos confirmó y fortaleció en nuestro compromiso de servicio al pueblo de Dios, especialmente a los muchísimos hombres y mujeres laicos/as que dedican su vida a la proclamación del Evangelio.